



VII Congreso IRI

Autor: Matías Caubet

Profesor: Norberto Consani

Eje temático: Relaciones Internacionales-Ciencias políticas- Derecho Internacional

Materia: Derecho Internacional Contemporáneo –primer año-

Resumen

Actualmente asistimos a una crisis del poder hegemónico estadounidense dentro del sistema-mundo. La importancia de las nuevas potencias en Asia hacen repensar el devenir del siglo XXI. Es por eso que las estrategias de relación y vinculación entre los diferentes actores estatales en esa región adquieren una relevancia sustancial. En función de lo expuesto, las relaciones sino-rusas y, en particular, la Organización de Cooperación de Shanghái, son un aspecto clave a analizar en este trabajo que pretende ser una introducción a una temática más amplia.

Abstract

In present days, we are witnesses of a crisis of USA's hegemonic power inside the world-system. The relevance of the new regional powers in Asia put on the discussion the future of XXI century. This is the reason why the relation strategies between different state-actors in that region acquires a critical relevance. In view of the exposed above, the sino-russian relations and, in specific, the Shanghai Cooperation Organization, are key aspects for analysis in this paper that seeks to be an introduction for a wider topic.

Palabras clave: Sistema-mundo/Relaciones sino- rusas/construcción de poder /Organización de cooperación

Key words: World-system/sino-russian relations/relational power/ Shanghai Cooperation Organization

Las relaciones sino-rusas y la Organización de Cooperación de Shanghái como un primer eje de análisis sobre la cuestión

Es bien sabido que en los últimos años la famosa frase de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia ha sido puesta en tensión debido a los fuertes cambios que comienzan a presentarse en el panorama geopolítico mundial. En este sentido la aparición de nuevas potencias (y la reaparición de otras) suponen el principal peligro a la hegemonía estadounidense en el sistema-mundo luego del fin de la guerra fría. Algunos autores hablan del reemplazo de una hegemonía estadounidense por una hegemonía asiática, otros hablan de la conformación de diversos bloques económicos mundial, también hay otros autores que hablan de una unión económico-comercial de un bloque Asiático-Americano debido a que ambos bloques tendrían en común más intereses de los que uno supondría en primera. En el próximo apartado se nombrarán algunas teorías que sirven y servirán de guía para esta investigación aunque hay que destacar que el análisis detallado de cada una de estos enfoques teóricos escapa al tema de investigación que se propone este trabajo. Más allá de todo, es claro que el resurgir de nuevos retadores a la hegemonía estadounidense –basta con solo pensar en los BRICS¹ - es un proceso muy real de los últimos años.

En este sentido, aquí se pretende abrir una pregunta disparadora sobre el rol de la Organización de cooperación de Shanghái (en adelante OCS)² ya que dicha organización es una clara muestra de la aparición de nuevas potencias que comienzan a suponer un reto y un desafío a la, otrora, hegemonía estadounidense en el sistema-mundo. Aunque, por otro lado, hay que aclarar que la OCS es un ejemplo de que no hay intereses homogéneos entre los nuevos retadores y que el panorama es mucho más complejo de lo que se suele pensar.

¹ Siglas usualmente referidas al bloque de países emergentes como nuevas potencias mundiales. El término fue acuñado por el economista Jim O'Neill en 2001.

² Para más información sobre la OCS visitar: <http://www.sectsc.org/EN123/index.asp>

1-Marco teórico

En la construcción de un estudio social y político se debe partir de la identificación de la norma, establecer ciertos patrones de desarrollo comunes de un fenómeno a lo largo del tiempo. En el caso que nos ocupa se puede decir que las contradicciones (entre diferentes elementos y grupos sociales) han sido la norma del desarrollo histórico de diferentes pueblos. En la actualidad dicho patrón se mantiene igual. Es así como se parte de un viejo presupuesto del marxismo teórico –heredado de Hegel- para afirmar que el cambio social se produce a través de ciertas contradicciones en el seno de las sociedades en las cuales dichas contradicciones se manifiestan.

Sin embargo, muchas de las corrientes del marxismo, durante buena parte del siglo XX, han simplificado e incluso idealizado determinados aspectos de carácter económico y societal que hacen a las diferentes realidades históricas que se pretenden estudiar. En este sentido, como remarca Immanuel Wallerstein (2006:26-30), la teoría del sistema-mundo supone una herramienta teórica mucho más rica para analizar ciertos temas vinculados a las relaciones internacionales. La teoría del sistema mundo parte de unidades de análisis que, contrario a lo que era la norma de las ciencias sociales en su momento –década de los '50-, no se limita solamente a los estados sino a un espacio geográfico-temporal más vasto: el sistema-mundo. Dicha mirada, heredada de teorías previas como la escuela de los Annales en Francia o la teoría de la dependencia, es rica al permitir eliminar las barreras sociales que, durante mucho tiempo, habían limitado la capacidad de análisis de los científicos sociales. En efecto, para los autores de esta teoría el sistema-mundo es justamente un sistema económico, social, político y cultural que relaciona diferentes actores dentro de una lógica exclusivamente capitalista y con un desarrollo histórico comprobable (los últimos cinco siglos).³ Este sistema posee dos elementos fundamentales en relación al espacio geográfico y al tiempo histórico en el cual se inscribe. En cuanto al espacio la teoría del sistema mundo plantea que hay una zona centro, una zona semiperiférica y, en tercer lugar, una zona periférica. Dichas zonas están estrechamente vinculadas por flujos humanos (trabajo), y de

³ Cabe aclarar que la teoría del sistema-mundo aclara que hay estadios previos al sistema-mundo. Es importante señalar también que un sistema-mundo no necesariamente abarca a la totalidad del planeta sino que se refiere a que dicho sistema es un mundo en si mismo.

capital y por sus relaciones –políticas, sociales, culturales, etc. En cuanto al tiempo, la teoría se basa en el precepto de que el sistema, más allá de prolongarse en el tiempo, se encuentra sujeto a cambios continuos, es decir, el sistema nunca es estático. Estos dos elementos serán fundamentales para comprender la dinámica de relaciones actuales entre los estados o entre los estados y otros actores del sistema internacional. De más está decir que posee fuertes implicancias a la hora de comprender las relaciones entre China y EUA. Para Wallerstein, quien retoma los aportes de Fernand Braudel, en el seno del sistema-mundo se inscriben diferentes tiempos históricos de corta y larga duración. Por ejemplo, una crisis económica sería un proceso de corta duración mientras que los flujos de capital y una relación centro-periferia serían procesos de larga duración. Como se remarcó anteriormente, el cambio es un elemento fundamental dentro de la continuidad de larga duración en el sistema-mundo (las crisis de hecho, como se comprobó hace algunos años, son bastantes frecuentes) por lo tanto los centros y las periferias no son los mismos desde la aparición del moderno sistema-mundo. Han ido cambiando su lugar geográfico durante los últimos 500 años debido al movimiento de los flujos de trabajo y capital. Además, como remarca Wallerstein (2006: 40-42) el capitalismo -el cual solo funciona en un sistema-mundo- necesita de multiplicidad de estados para poder funcionar, debido a que si hubiera un solo centro, el poder político podría imponerse fácilmente por sobre los capitalistas.

Esta teoría luego fue enriquecida por lo aportes de diversos autores, entre ellos fue clave el aporte de Giovanni Arrighi (1999: 33-38), quien indagando sobre las relaciones entre Estado y los flujos de capital transnacional, ha logrado descubrir las tensiones inherentes en las vinculaciones entre el capital y los estados, entre el poder territorial estatal y los flujos de trabajo y capital que, a lo largo de la existencia del sistema-mundo, han escapado muchas veces a su control. Dicho movimiento genera justamente, contradicciones dentro de la lógica sistémica que han hecho cambiar los centros de poder a lo largo de los últimos siglos: De las ciudades del norte de Italia al norte de Europa, luego Londres para trasladarse luego al otro lado del océano atlántico a los Estados Unidos. La pregunta que cabe hacerse, y de hecho ya tiene muchas respuestas, es si actualmente asistimos a otro cambio de centro desde EUA a los países asiáticos.

Arrighi da una respuesta afirmativa aunque con peros, ya que, al momento en que el autor escribió su obra póstuma –el largo siglo XX- aún no se vislumbraba completamente la importancia económica y política de china dentro del sistema-mundo. En efecto, el autor habla sobre el desplazamiento de capitales hacia el continente asiático (Japón principalmente) como la última de esas disociaciones entre poder político y flujos de capital. Sin embargo, remarca Arrighi, Japón no es una potencia política ni militar, ni aún territorial. Dándose un fenómeno sin precedentes en la historia del sistema-mundo, a saber: una disociación absoluta entre capital y poder político. Lo que Arrighi no vio completamente, es que dichos flujos de capital hacia el continente asiático no terminaron en Japón –aspecto que el autor señala- sino que se desplazó hacia el continente. China, algo relativamente fácil de ver hoy, es una potencia económica que ya prácticamente se encuentra desplazando a EUA de su lugar como principal economía mundial. De hecho, desde una perspectiva teórica muy diferente, Niall Ferguson (2004: 358) remarca la importancia del capital chino para sostener a la economía estadounidense la cual viene sufriendo, en los últimos años, una balanza de cuenta corriente fuertemente deficitaria. Pero lo más importante a remarcar es que China, a diferencia de Japón, si tiene las cualidades para convertirse en un actor clave del nuevo centro del sistema-mundo ya que dispone de elementos que, dentro de las relaciones internacionales, son fundamentales para construir poder: territorio, población, y autonomía política y potencial militar –incluido el arsenal nuclear. Esto nos lleva a considerar lo que se considera como “poder” dentro de las Relaciones Internacionales. Dicha cuestión ha generado arduos debates desde perspectivas realistas o neo-institucionalistas sin llegar a un acuerdo total más allá de algunos puntos en común, algunos elementos de dicho debate pueden ser útiles para este análisis, por ejemplo, para José Sanahuja (2008:308-309) el poder posee dos dimensiones, una interna y una externa. La interna se refiere a la capacidad de libre acción de un actor mientras que la dimensión externa hace referencia a la capacidad de influencia, en inhibir o lograr ciertos comportamientos en el escenario internacional.

Ahora bien, es cierto que China dispone de todas las condiciones señaladas pero lo cierto es que también, la economía estadounidense, lejos de estar en una decadencia tan evidente, posee una gran capacidad de regeneración incluso luego de la crisis del 2008. Además el aparato industrial-militar estadounidense no tiene paragón actualmente. Por lo cual la tesis

de una suplantación sin más de EUA por China como nuevo centro del sistema-mundo se vuelve compleja y no tan fácil de discernir a partir de establecer una sencilla oposición – una bipolaridad- entre China y EUA dentro del sistema-mundo.

Además, como remarca Ferguson, China posee un interés en mantener valorizado, a través de la compra de bonos, al dólar estadounidense debido a que de esta manera puede mantener el tipo de cambio del yuan en relación a la moneda estadounidense y así tener una ventaja en la balanza comercial, generando, de esta manera, una vinculación entre ambas economías y, por ende, entre ambos países. Ferguson termina preguntándose si dicha relación posee fecha de vencimiento debido a las tensiones generadas por las ventajas que China saca de ella –un superávit en su balanza comercial y un menor coste en la producción de diferentes productos. Una respuesta inmediata es que dicha situación, la de un aumento de tensiones y eventual desvinculación de ambas potencias, es poco factible en el corto plazo pero no es un escenario incoherente.

Más arriba se comentó que no se puede hablar de un mundo bipolar –dominado por dos potencias que se reparten el mundo en áreas de influencia⁴-actualmente como fue en el caso de la guerra fría. Lo más fácil de decir es que actualmente nos encontramos en un mundo multipolar. Sin embargo, si tomamos la definición de Esther Barbé (1995: 201,202) sobre el concepto de multipolaridad nos encontramos con un problema teórico significativo. Según Barbé el sistema multipolar está determinado por un equilibrio entre varias potencias que poseen una capacidad de acción símil a la vez que las relaciones entre las diferentes potencias son a través de sistemas de alianzas que construyen el denominado equilibrio multipolar.

Sin embargo, la realidad histórica actual en el sistema internacional es que, no se puede hablar de un equilibrio por paridad en su capacidad de acción ya que aún Estados Unidos posee, como ya se señaló, una primacía en diversos ámbitos vinculados a la construcción de poder. Pero, por otro lado, como indica Luis Dallanegra Pedraza (2006: cap. VII) el sistema internacional está compuesto por unidades independientes que se relacionan en función de sus propios intereses soberanos. Es cierto, siguiendo a este autor, que el sistema internacional ha tendido, en los últimos diez años a una tendencia a la formación de nuevos

⁴ Para una explicación detallada de dicho sistema véase: Zeraoui, Z (2013)

polos de poder. De hecho, Dallanegra (2012: 22) también remarca que una característica fundamental del sistema internacional es que está centrado en diversos polos de poder y no en un gobierno central. Asimismo los estados no son los únicos actores de este sistema internacional que han visto aumentada su influencia en las últimas décadas.

Volviendo a Sanahuja, el poder no es un atributo unilateral sino que se construye en función de otros actores. Por otro lado el poder, a diferencia de lo que consideraba el realismo clásico, no corresponde solamente a actores estatales sino a otros actores que han adquirido relevancia en los últimos decenios como por ejemplo las corporaciones transnacionales o las organizaciones intergubernamentales. Aquí se comparten ambos presupuestos: que el poder más que una construcción unilateral en función de atributos, es un poder relacional que involucra a varios actores dentro del sistema internacional y que no necesariamente se corresponde a un actor estatal.⁵ Actualmente, si bien EUA es un hegemon indiscutido, también es cierto que hay claras tendencias a nivel sistémico que procuran una mayor aproximación al concepto de poder como una relación de actores a la vez que se está estudiando el impacto que tienen otros actores no estatales –como flujos de capital u organizaciones de diferentes tipos en la construcción de poder. Como señala Barbé (1995: 143-144) Ya los recursos militares, coercitivos, o las presiones económicas –también llamados poder duro- no son considerados como el único atributo en la conformación de poder sino que otros atributos como la diplomacia, influencia cultural, o la conformación de organización de cooperación –denominado poder blando- vienen siendo considerados igual o incluso más importantes a la hora de pensar las relaciones internacionales. Se cree que la utilización de poder blando y no tanto el poder duro ha sido una estrategia del gobierno chino en los últimos años para construir –en términos de Dallanegra- “poder estructural” en el sentido de crear nuevas reglas de juego en el escenario internacional que afectan incluso a EUA, haciendo repensar si esto último no evidencia el comienzo de una transición dentro del sistema-mundo en la cual se podría hablar de un desplazamiento de su centro desde su posición actual –EUA- a una nueva posición –el continente asiático. Esto último, más que una afirmación, es un interrogante amplio que busca ser respondido en investigaciones sucesivas.

⁵ Justamente, la teoría del sistema-mundo, como se señaló al comienzo, pretende criticar la idea de análisis internacionales vinculados exclusivamente a los estados-nación como unidad de análisis

Ahora bien, el lector se puede estar preguntando a esta altura ¿Por qué el trabajo es sobre las relaciones sino-rusas y no sobre las relaciones sino-estadounidenses?. La respuesta es sencilla: porque el objeto de análisis es el espacio geográfico dentro del cual es factible que se conforme el próximo centro del sistema-mundo⁶

En relación a lo anterior entra en cuestión el rol de Rusia y de Asia Central dentro de esta investigación. Remarcamos arriba el carácter relacional del poder. Considerando la importancia de Rusia en el continente asiático⁷, por su extensión, sus recursos hidrocarburíferos, su posición geoestratégica y su aparato militar y nuclear –superior al chino- la idea de la construcción de un nuevo centro no puede dejar de considerar a Rusia como un actor fundamental en el proceso. La relación estratégica entre China y Rusia posee dos ámbitos: el ámbito bilateral, y el ámbito relacionado a marcos institucionales.⁸ La Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) entra dentro de este último. La zona de Asia Central posee relevancia también por sus recursos hidrocarburíferos y por la importancia de que en dicha región la estabilidad sea implementada debido a que una inestabilidad política en la región sería contraproducente para los intereses de Beijing y Moscú. Como señala Nicolás De Pedro (2010: 2-3) luego de la caída de la URSS, la inestabilidad interna y las tensiones fronterizas habían generado problemas en la zona de Asia Central, problemas que generaron preocupación por parte del gobierno chino en relación a su frontera oeste. Por ello el gobierno chino, partiendo de una iniciativa vinculada al poder relacional, propuso la creación de una organización de cooperación que funcionara a modo de marco institucional para la estabilización de dicha región. Tema de estudio específico de este trabajo.

⁶ Se insiste en el carácter tentativo de esta afirmación

⁷ Rusia, a diferencia de China, destaca más por su poder duro que por su poder blando. Esto no debe interpretarse como una relación simplista de binomios: Rusia/poder duro- China/poder blando ya que sería una suposición errada debido a que ambas potencias hacen uso de ambos poderes. Por ejemplo, el gobierno ruso busca activamente la cooperación en ámbitos científicos y culturales así como también es cierto que China utiliza su enorme peso económico para conseguir objetivos políticos en diferentes partes del mundo.

⁸ En relación a esto Pío García señala que existen, en el continente asiático, dos grandes organizaciones de cooperación: la ASEAN y la OCS, ambas poseen un rol definido en cuanto a objetivos que se proponen: mientras que la ASEAN está vinculada a objetivos de carácter comercial y de inversiones, la OCS se relaciona a la seguridad y defensa. (García, 2011: 3) En realidad la OCS, como señala García más adelante en su artículo y como se verá luego, posee una agenda económica de gran relevancia.

La iniciativa fue, en principio, bien vista por el gobierno ruso que, en ese momento, estaba intentando estabilizar diferentes aspectos, internos y externos luego del desmoronamiento de la URSS. Sin embargo, si bien la cooperación dentro de dicho marco institucional en principio funcionó sin problemas lo cierto es que la buena voluntad no es el factor determinante dentro de la política y las relaciones internacionales.

Al comienzo del trabajo se señaló que las contradicciones son la norma del desarrollo social y político. En este orden de cosas, Norberto Consani señala que dentro del sistema internacional y las relaciones internacionales funcionan dos modelos que son simultáneos y se relacionan mediante una lógica de dialéctica abierta, estos modelos son: el modelo relacional asociado al poder de los estados y vinculado a la centralidad de los mismos como actores. En este sentido el modelo relacional podría ser asociado al poder como poder coercitivo o el poder duro más vinculado al realismo. Por otro lado se encuentra el modelo institucional que se articula en torno al derecho internacional y a los organismos de cooperación y supranacionales como una forma de restringir al poder –coercitivo- de los estados que componen dichas organizaciones. En este sentido el modelo institucional pareciera más cercano al concepto de poder blando y también al concepto de poder relacional de Sanahuja en tanto poder compartido y en función no de las capacidades de los actores estatales sino en función de la relación de los estados dentro de un marco más amplio –el organismo regional o internacional.

Como veremos luego, en el caso de Organización de Cooperación de Shanghái se evidencia una contradicción de los modelos de Consani en tanto que las presiones y diferencias de intereses por parte de los gobiernos ruso y chino –modelo relacional- ha hecho que se tengan reservas en relación al avance de la Organización –modelo institucional- en tanto puede ser vista más como una herramienta de influencia y de poder más que como una herramienta de cooperación entre los estados.

Por último se quiere destacar que este marco teórico sobrepasa los aspectos planteados en el cuerpo del trabajo. Esto se debe al hecho de que el trabajo se inscribe dentro de una investigación más amplia, a saber, las relaciones sino-rusas y la conformación de un bloque de cooperación regional. Sin embargo muchos de los elementos teóricos hasta aquí expuestos han servido de guía en la escritura del trabajo. Por ejemplo, la idea del sistema-

mundo y el desplazamiento de su centro o la teoría de contradicción entre la lógica institucional y los intereses estatales han sido piedras fundamentales en la redacción de este trabajo.

2. Los orígenes de la OCS

En el año 1996, cinco años después de la caída de la URSS, se hablaba de un mundo unipolar. El conflicto de dos bloques, de dos grandes sistemas opuestos había finalizado y diversos autores vaticinaban la victoria definitiva del modelo político y económico impuesto por Estados Unidos a lo largo del mundo. Hoy sabemos que la realidad geopolítica mundial es lejana a esa situación y es mucho más compleja que la que se presentaba en esos momentos. Sin embargo en dicho contexto era difícil rebatirlo en función de los hechos. La OCS supuso un precedente de organización de cooperación en materias de seguridad y defensa que escapó a cualquier influencia o participación de países occidentales y por lo tanto, fomentando el multipolarismo dentro del sistema-mundo.

Los primeros pilares de lo que luego sería la Organización de Cooperación de Shanghái se sentaron en abril de 1996 por iniciativa del gobierno chino hacia los países de Asia central – ex repúblicas soviéticas- pero también hacia la reciente Federación Rusa. La idea fue, en dicho momento, una cooperación en los ámbitos fronterizos entre los países miembros con la finalidad de coordinar acciones frente al crimen organizado internacional.

Ese ámbito de cooperación fue conocido como el grupo de los cinco ya que estaba conformado por cinco países –China, Kazajistán, Kirguistán, Rusia y Tayikistán- los cuales tenían reuniones anuales vinculadas a cuestiones de seguridad fronteriza y cooperación militar. Autores como Richard Weitz (2008) señalan que , en 1997, durante la conferencia de Moscú, se llegó a un acuerdo para reducir fuerzas militares en las zonas fronterizas al tiempo que en los años subsiguientes se comenzaron a incorporar, paulatinamente, otros temas que diversificaron significativamente la agenda de la organización.

En el año 2001, con la incorporación de Uzbekistán al grupo de los cinco se conforma oficialmente la Organización de Cooperación de Shanghái. Dicho acuerdo regional seguía manteniendo los patrones fundamentales que se hallaban presentes en el grupo de los cinco,

esto es: la desmilitarización de las fronteras de Asia central y el fomento facilidades para la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo, el extremismo religioso y el separatismo – o los famosos tres demonios o fuerzas disolventes en la región de Asia Central.⁹ Dicha lucha fue una constante en los objetivos de la organización como se puede observar en la carta de la convención de la OCS de 2001 (2009) que habla sobre el combate contra el terrorismo, el separatismo y el extremismo:

“The Republic of Kazakhstan, the Peoples' Republic of China, the Kyrgyz Republic, the Russian Federation, the Republic of Tadjikistan, and the Republic of Uzbekistan (hereinafter referred to as "the Parties"),

guided by the purposes and principles of the Charter of the United Nations concerning primarily the maintenance of international peace and security and the promotion of friendly relations and cooperation among States;

aware of the fact that terrorism, separatism and extremism constitute a threat to international peace and security, the promotion of friendly relations among States as well as to the enjoyment of fundamental human rights and freedoms;

recognizing that these phenomena seriously threaten territorial integrity and security of the Parties as well as their political, economic and social stability...”

Dos aspectos parecen, en un primer momento, relevantes sobre la declaración. Por un lado es interesante el hecho de que se hable de una paz internacional que se ve perturbada por las tres fuerzas desestabilizadoras ya citadas. Dicha cuestión nos da cuenta de una mirada, en un principio, mucha más internacionalista por parte de la OCS que nombra a la “seguridad y paz internacional” como las principales afectadas por las tres fuerzas. Esto puede vincularse –aunque es solo una hipótesis- con el hecho de que, todavía no había una concepción de marco regional completamente definida hacia el año 2001. Visión que, según el autor, la organización adquiriría luego de la invasión Estadounidense a Irak y Afganistán.

Por otro lado es de gran relevancia que al comienzo del documento se cite como fuente de derecho a la carta de las naciones unidas. Esto es una muestra de que la organización no buscaba suponer una completa ruptura con los marcos jurídicos y organizacionales de otras

⁹ Hay que recordar que luego del desmembramiento de la unión soviética la zona de Asia central quedó en manos de nuevos gobiernos que, sin el apoyo del gobierno central ruso, tuvieron fuertes problemas para hacer frente a problemas como el narcotráfico y el terrorismo así como a brindar soluciones efectivas a conflictos étnicos, religiosos y sociales.

organizaciones internacionales sino que se apoyaba en estos para ayudar a su ejecución en una región puntual: Asia central.



Países miembros (en rojo), observadores (naranja) invitados (amarillo) de la OCS

3-La organización de Cooperación de Shanghái: organización y puntos de intervención

La agenda de trabajo de la OCS es extremadamente variada y abarca muchos puntos de colaboración entre los estados miembros. Por razones de espacio y la incapacidad de desarrollar a todos esos ámbitos, este apartado se centrará en desarrollar brevemente la estructura de la OCS, su agenda política y su agenda económico-comercial ya que son las que más impacto generan a nivel internacional y las que son más afines al objeto de estudio de este trabajo. La cooperación que la OCS ejerce sobre la agenda cultural o ambiental de los países miembros es algo que no pertenece a los propósitos de este análisis.

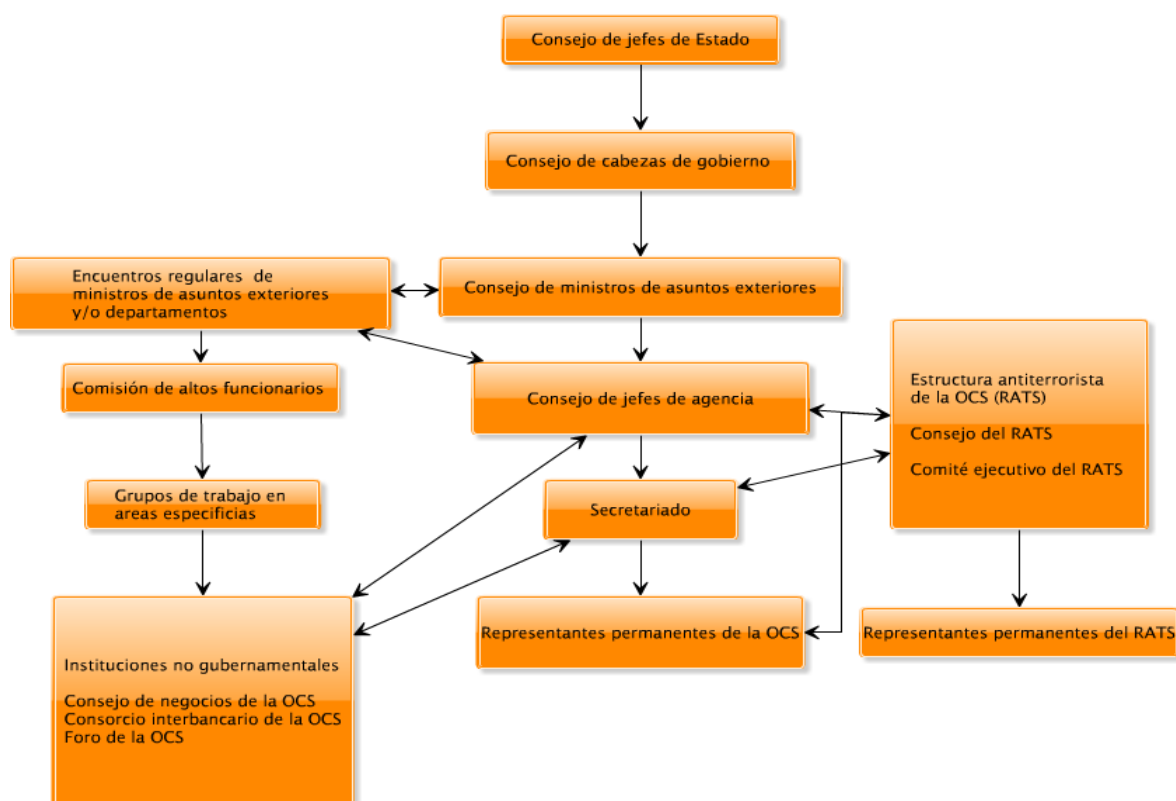
3.1 Estructura

En el año 2002 se firmó, en San Petersburgo, la carta de organización definitiva de la OCS donde se definían organización, propósitos, estructura, etc.

La OCS está estructurada de la siguiente manera: el cuerpo principal de la OCS con sede en Shanghái y la rama antiterrorista de la organización con sede en Tashkent (Uzbekistán). La verticalidad de decisión es una característica significativa de la organización.

Hay un consejo de líderes o jefes de estado que es la máxima instancia de decisión dentro de la organización y que estudia los problemas más significativos a nivel internacional así como las cuestiones de mayor importancia para la OCS.

Por otro lado, e inmediatamente debajo del consejo de jefes de estado se encuentra el consejo de cabezas de gobierno, dicho consejo se reúne anualmente y se encarga de cuestiones relacionadas a la cooperación en diferentes áreas –como la económica, o la organización de agendas de carácter cultural, el presupuesto de la OCS, etc-. Luego hay una serie de cuerpos que se reúnen regularmente y se encargan de cuestiones más específicas como el consejo de ministros de asuntos exteriores, el secretariado, etc. Por razones de espacio no se analizará el rol puntual de cada uno de dichos cuerpos, baste solo con aclarar que en conjunto forman el esqueleto de la organización y le brindan cierta organicidad a la misma.



Estructura de la OCS. Gráfico de elaboración propia basado en el diagrama presentado por Francisco Ruiz González (2011)

3.2- Agenda político-militar

Ya en el año 2002/2003 se comenzaron a desarrollar diversos ejercicios antiterroristas y operaciones militares conjuntas entre los países miembros.¹⁰ Es importante señalar que en dichos ejercicios militares, así como en los desarrollados por China y Rusia en el año 2005 los países occidentales no fueron invitados a participar de los mismos como observadores constituyendo una característica fundamental de la OCS en la agenda de seguridad y defensa. Esto puede ser interpretado, cuestión señalada más arriba, como una política preventiva en contra de cualquier tipo de influencia occidental en la región, sobre todo luego del 2003.

En relación a lo anterior es interesante resaltar el hecho de que los países observadores e invitados a la organización (en diferentes momentos de su historia) sean países asiáticos e, incluso, muchos de ellos, como Afganistán o Pakistán, demasiado cercanos al área de operaciones estadounidense luego del 2003.

En los años subsiguientes la organización adquiriría una política de protección de los países miembros de amenazas internas y externas de manera mucho más evidente. Esta política se desarrolló, como dice Weitz (2008:68), en el contexto de ciertas fricciones que China y Rusia tuvieron con el gobierno estadounidense debido a la presión cada vez más grande que ejercía la OCS para que los países miembros de Asia central –particularmente Kirguistán y Uzbekistán- expulsasen cualquier tipo de presencia militar estadounidense. Esto da cuenta de que hacia los años 2006 y 2007 la organización había adquirido una definición geopolítica mucho más marcada y anti occidental que al momento de su creación a la vez que se alejaba cada vez más del internacionalismo para aferrarse a un mayor regionalismo con una postura política de anti alineamiento. Lo anterior adquiere una mayor significación cuando se considera lo señalado por Weitz (2008:69) dice que:

“Unlike the Organization for Security and Cooperation in Europe (OSCE), the EU, and NATO, the SCO has long explicitly adhered to the principle of “noninterference” in domestic affairs, which in practice has meant not requiring members to respect international civil rights standards.”

¹⁰ En 2004, en la cumbre de Astana, se crea el RATS, que es el brazo de la OCS que se encarga de la lucha contra el terrorismo y el crimen internacional.

Esto último permite ver, como se marcó más arriba, un sentido de no alineamiento de la organización al rechazarse parámetros internacionales en vinculación a los derechos civiles. A su vez, denota un interés por parte de la OCS en proteger a los países miembros más débiles de cualquier intervención occidental. La supuesta no intervención de la organización dentro de la política interna de los estados miembros supone un alejamiento de otras organizaciones transnacionales a la vez que demuestra que las prioridades de la OCS, más que mantener una homogeneidad en cuanto a los regímenes políticos, son la región como un todo, la estabilidad en las fronteras y mantener cierta órbita de influencia de las dos grandes potencias en la región.

Cabe aclarar que la OCS no es una organización hermética y opuesta a otras organizaciones de cooperación. Por ejemplo en un documento de la organización denominado “The development of SCO’s links with international organisations in 2007-2008” (2008) se habla de que:

“High-level contacts were maintained with the executive structures of the CIS, EurAsEC and CSTO, mutual invitations were issued for participating in each other’s activities. In October 2007 the SCO Secretary-General took part in the summits of the CIS, CSTO and EurAsEC in Dushanbe at the invitation of the heads of the executive bodies of these organisations. In October 2008 the SCO Deputy Secretary-General attended the CIS summit in Bishkek. The heads of the executive bodies of the CIS and CSTO participated in the SCO Heads of State Council Meeting in Dushanbe at the invitation of the presiding state.” (Documento original en la página de la OCS)

Como se puede ver, no hay una lógica de oposición ni mucho menos, hacia otras organizaciones, sobre todo en el ámbito comercial como se verá luego. Por otra parte, es significativa la relación con la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) con la cual posee una superposición regional casi absoluta al tiempo que ambas organizaciones responden a intereses políticos diferentes. Volveremos sobre dicho punto.

En los últimos años se ha asistido un cierto estancamiento de la presencia de la agencia de defensa y seguridad dentro de la organización. Esto puede explicarse por el hecho de que otros ámbitos de cooperación han ido adquiriendo cada vez más presencia bajo el rótulo de una integración más amplia entre los países miembros.

3.3-Agenda económico-comercial

En tanto marco institucional en función del cual el poder funciona como relación, los objetivos económicos han sido claves para los intereses de la organización. Luego del 2002 la agenda de la OCS abarcó diversos temas clave para la integración como cuestiones relacionadas a la cooperación comercial y económica entre el estado miembro, principalmente a través de inversiones. Por ejemplo, como señala Carlos D'angelo (2008: 8)

“En 2005 el comercio entre China y los cinco países de la OCS se había aproximado a los 40.000 millones de dólares. Los seis países dan prioridad a la cooperación en los sectores de la comunicación, la energía, las telecomunicaciones, la agricultura y los productos electrodomésticos y la industria ligera y textil, con miras a realizar de manera gradual el libre movimiento de los productos, capitales, servicios y tecnología en la región, y finalmente construir una zona de libre comercio dentro del marco de la OCS.”

Los programas sobre aspectos económicos fueron adquiriendo, de manera acelerada, un rol clave dentro de los intereses de la organización. Desde una fecha tan temprana para la OCS como lo fue el año 2003, China ya había propuesto la creación de una zona de libre comercio en Asia central. Desde ese mismo año se asistió a un gran avance de los asuntos económicos en el seno de la organización. La cooperación en materia de transporte y comercio fue un punto de inicio de una cooperación económica que, en los últimos años, adquirió una sustancialidad clave. Los acuerdos sobre energía y sobre soporte financiero e inversiones han sido de gran importancia en los últimos años, sobre todo luego de la crisis financiera del 2008 que afectó a la mayoría de las grandes economías del mundo. Tal y como señala García (2011:9)

“En la cumbre de Yekaterimburgo, en junio de 2009, la crisis financiera mundial tuvo eco en las deliberaciones, dando lugar a dos desarrollos considerables. De una parte, China ofreció préstamos a los miembros de la OCS por US\$10 mil millones para amortiguar los efectos de la pérdida en las exportaciones causada por la crisis económica mundial”

Hay que destacar que los valores de las inversiones chinas y rusas en Asia Central se han incrementado significativamente en los últimos diez años. Además, dentro de marcos

bilaterales el comercio entre China y Rusia ha aumentado cerca de once veces en los últimos veinte años con una relación importación/exportación, relativamente similar para ambos países aunque algo más favorable para China (Sidorenko, 2013:36)

A su vez la cooperación en ámbitos relacionados al desarrollo y la producción—como las capacidades científicas y técnicas— ha sido un punto relevante de la agenda de la OCS. En un discurso en el foro económico euroasiático, Zhang Deguang (2009, noviembre) secretario de la OCS remarcó que:

“Among the priorities for economic interaction are speeding up the implementation of major projects designed to ensure the expansion of transport communication capabilities of the region and access to world markets, development of social infrastructure, formation of modern international centres for logistics, trade and tourism, construction of new factories, introduction of innovative and energy-saving technologies, including renewable sources of energy” (Documento original en la página de la OCS)

Cabe destacar que, a diferencia de la agenda política y de defensa, la agenda económico-comercial es mucho más abierta a la vinculación de otras organizaciones transnacionales y a la participación de otros países como bien se viene demostrando con la incorporación de países observadores e invitados a la organización. La OCS posee como observadores a diferentes países, organizaciones de cooperación y organismos regionales e internacionales. En este sentido, y a modo de ejemplo, tal y como señala Oscar Villar Barroso, la colaboración de los países miembros con el ALBA o con la ASEAN demuestra un interés de los países miembro de la OCS de colaborar con otras organizaciones regionales.

Otro punto significativo para destacar es que, a pesar de las declaraciones oficiales de la organización sobre la colaboración entre los países miembros, lo cierto es que —por razones asociadas a la sustancial diferencia de capacidades económicas de los países miembros— la organización se ha convertido más en una plataforma para inversiones de los dos grandes países —China y Rusia— en la zona de Asia Central que en una organización con margen de decisión económica más o menos importante por parte de los países menores.

4- Las implicancias de la OCS. Divergencia de intereses

Desde su creación, la OCS ha ido ampliando los rubros de colaboración y coparticipación entre los estados que la componen, por ejemplo con políticas de carácter social,

colaboración en desarrollo de tecnología militar, ejercicios militares y, principalmente, colaboración económica. Sin embargo es claro que el rol que ocupan China y Rusia es muy diferente al correspondiente al de los demás miembros (Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y, desde el 2001, Uzbekistán). En efecto, más allá de los propósitos declarados de la Organización, es evidente que la misma funciona como una herramienta y un medio de expansión de influencias de las dos potencias que actualmente participan en la OCS. Esto último es un claro ejemplo de la dialéctica de los modelos relacional e institucional evidenciado en la influencia que los intereses de ambas potencias poseen dentro del organismo regional.

4.1-China

China es una potencia económica que en las últimas décadas, principalmente luego de la apertura económica de los años '70 y '80, ha ido ganando una relevancia cada vez más importante en el escenario internacional. En el último decenio China paso de ser una potencia ensimismada y políticamente cerrada a una potencia que ha comenzado a tener un rol activo en la política internacional como se demostró en la guerra civil en Siria al alinearse con Rusia en contra de Estados Unidos. Su participación en el consejo de seguridad de las Naciones Unidas ha ido tomando un rol cada vez más antioccidental en los últimos años.

Sin embargo, China se encuentra en una situación de atraso militar en relación a Occidente, lo cual explica que sea un gran comprador de armamento ruso. Como señala Weitz (2008:26-27)

“There are several reasons for China’s interest in acquiring Russian arms. Economic factors come into play insofar as, by purchasing Russian weapons, China avoids having to research, develop, and manufacture its own systems. Although China’s indigenous arms industry has become more capable along with the rest of the economy, Chinese defense enterprises still lag behind their leading international counterparts in several key areas, such as advanced aviation and naval weapons.”

A pesar de que China, en los últimos años, comenzó un proceso de renovación de su tecnología militar, se pueden ver algunas carencias importantes en la materia de defensa que deberán ser solucionadas por el gobierno chino en la próxima década.¹¹

Aunque, como se dijo más arriba, hay interés en mejorar su posición en cuanto a capacidades militares, Beijín no evidencia una política de seguridad y defensa unilateral en la región y prefiere, en cambio, una agenda de cooperación en el asunto. Según D'Angelo (2008:7) China apunta a un planteo de seguridad mutua en el cual, en vez de una competencia con Rusia por la región de Asia Central, lo más conveniente sería asistir con la estabilización de la región a través de colaboración con el país del norte. Esto se vincula a lo señalado más arriba en relación a la construcción de poder de manera relacional y no como atributos de actores estatales por separado.

En cambio, China presenta una política mucho más sólida en la agenda económica, principalmente en la posibilidad de inversiones y en los acuerdos sobre recursos hidrocarburíferos debido a la fuerte necesidad de energía que el gigante asiático está teniendo en estos años. Como remarca Carroll (2011:2):

“He said [ex-president Hu Jintao] as well that “the most important thing in the economic field is implementing a multilateral programme on economic cooperation” to be accomplished by five special working groups to be launched”

Es importante señalar que si bien la agenda económica es prioritaria para China, sin embargo ello no implica que es su única preocupación en la región. China viene planteando, desde hace más de una década, la idea de un mundo multipolar lo cual supone una fuerte crítica a la idea de un mundo unipolar liderado por Estados Unidos. Dicha visión es un punto en común con Rusia, tal punto es señalado por Wishnick (2009:27-28) cuando dice que:

“China and Russia have three areas of overlapping concern in Central Asia. First, they both view the region as a test case for their aim to create a multipolar world order, based on a “democratic” vision of international affairs in which a variety of states wield influence and counterbalance U.S. power.”

¹¹ Pio García, en relación a este punto señala que China alcanzará el nivel de tecnología militar rusa en el año 2020 y el estadounidense hacia el año 2025

Es claro que China comparte varios intereses rusos como aspectos vinculados a la inversión y en asegurar la estabilidad en la región además de constituir una organización que apuesta a la construcción de un mundo separado de la influencia occidental. Ahora bien, sería un error pensar que los intereses rusos y chinos para la región de Asia Central son intereses que coinciden en todos los puntos. La realidad es que tanto China como Rusia poseen miradas y proyectos políticos que, si bien es similares en varios aspectos, difieren entre sí en otros.

4.2-Rusia

Luego del desmembramiento de la URSS, la desestabilización política fue un patrón de desarrollo común en las ex repúblicas soviéticas. La retracción de la órbita rusa durante los años '90 fue motivo de grave preocupación para los gobiernos de Yeltsin y, luego, Putin. Dentro de este contexto el interés por parte del gobierno ruso en restaurar su área de influencia en su denominado espacio vital, fue algo clave en la política gubernamental rusa a comienzos del siglo XXI.

Las inversiones rusas en Asia central son un aspecto que entrecruza las discusiones sobre la organización. La agenda también incluye las relaciones entre China y Rusia en diversos ámbitos que pueden ser, como se ha hecho explícito en los últimos meses, una forma de alejarse del marco europeo y construir un bloque que suponga una clara manera de ejercer presión hacia los países de Europa Occidental que dependen fuertemente del gas ruso. Weitz (2008:24) en este sentido aclara que la diversificación de las exportaciones hidrocarburíferas rusas supone una manera de ejercer presión a Europa. Sin embargo los recursos hidrocarburíferos también son un elemento clave en las negociaciones con China ya que representan un potencial negociador favorable a Rusia ya que Moscú lo utiliza para equilibrar una balanza de negociación que, de otra manera, podría ser mucho más favorable para el gobierno chino. Esto último demuestra la utilización de un recurso vinculado al poder duro por parte de Rusia, con la finalidad de obtener posiciones más ventajosas en la mesa de negociación, tanto en Europa como en Asia.

A pesar de los intereses comunes, Rusia posee su propia versión de la seguridad en Asia Central que involucra la idea de recuperar la influencia en la zona a través de la cooperación con los países de la región a través de otras organizaciones. Sin embargo,

Rusia tiene una agenda que mira también al escenario europeo e intenta solapar las áreas de trabajo e influencia de la OCS con las de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) que responde de manera mucho más directamente a los intereses de Moscú para con la región. En relación a esto Wishnick (2009:31) dice que:

“While generally supportive of the SCO, the Russian Foreign Policy concept, published in July 2008, clearly places a priority on developing CIS institutions such as the CSTO, identified as “a key instrument to maintain stability and ensure security in the CIS . . .,” and EurAsEc, termed “a core element of economic integration.” By contrast, the SCO’s main purpose appears to be to coordinate multilateral initiatives with CIS and Asian organizations”

Por su parte, García (2011:17-18) señala que hay tres objetivos rusos en la zona de Asia central:

- Aumentar la presencia militar Rusa en Asia central a través de la OTSC
- El establecer una plataforma sólida para inversiones en la región
- El reducir la cercana influencia Estadounidense en la zona

Lo más significativo, en relación a la OCS, es el interés ruso en aumentar la presencia de la OTSC reemplazando, en cuestiones de seguridad y defensa, a la primera. En efecto, tanto el reducir la influencia estadounidense en la región como el establecer una base para inversiones no es necesariamente opuesto a los fines de la OCS –aunque en este último ámbito choca fuertemente con las presiones económicas chinas. En cambio la OTSC implica un reemplazo de la OCS en un área clave de esta última como lo es la cooperación en seguridad y defensa.

Es claro, además, que hay una política rusa que consiste en alternar la participación de la OCS con otras organizaciones de cooperación en la Asia Central en función de la coyuntura política a fin de reducir la influencia China en la región. Es muy cierto que Moscú considera prioritario mantener una órbita de regímenes pro rusos en las ex repúblicas soviéticas.¹² En función de lo dicho, hay un fuerte contraste entre los intereses que hace que Rusia y China sean muy cautelosos a la hora de las negociaciones, sea dentro de la OCS como en un marco bilateral. Esto último es lo que se habla en el siguiente, y último, apartado.

¹² Los conflictos en Ucrania este último año son un claro ejemplo de que Rusia no tolerará un alejamiento de su política por parte de sus vecinos menores

4.3-Los choques de intereses dentro de la organización

Si bien la OCS supone, en buena medida, intereses en común por parte de los países miembros como por ejemplo el hacer retroceder la influencia estadounidense en la Asia Central, también supone diferencias de puntos de vista entre las dos grandes potencias las cuales tienen objetivos en el ámbito económico y político que muchas veces no coinciden y otras veces son, directamente, contrapuestos.

Son muchas las razones por las cuales hay desconfianza mutua por parte de los dos grandes miembros de la OCS. Una de las razones más aludidas por diversos autores es que, debido a la fuerte presión de la económica china, Moscú terminaría perdiendo posiciones si permite avanzar a la organización. Es muy explícito Wishnick (2009:31) sobre esto cuando dice que:

“Meanwhile, China has been pushing for greater economic cooperation within the SCO, while Russia has been demurring. According to Alexander Lukin, Director of East Asian and SCO Studies at the Moscow State Institute of International Relations (MGIMO), Russia has been unwilling to contribute to a planned SCO Development Fund for fear that China would dominate the institution, once it began to function”

Aun así la OCS sigue teniendo un importante rol en cuanto al área de inversiones entre los países miembros. Sin embargo incluso en dicho ámbito, citando de nuevo a Wishnick (2009:32) es también un rubro de fuerte competitividad. La competencia de inversiones en este rubro supone otro motivo de tensión no explicitada en la OCS pero que determina fuertemente su desarrollo. La rivalidad en el rubro energético podría implicar una amenaza significativa a un sector clave en la economía rusa como lo es la explotación del gas. De hecho es claro que los mecanismos coercitivos que ejerce Rusia a nivel internacional giran en torno a la distribución de dicho gas. La OCS, que en un principio supuso un beneficio y en una herramienta para Rusia, puede suponer, hoy en día, una desventaja significativa frente a China que actualmente posee una capacidad económica mucho más sólida.

5-La organización de Cooperación de Shanghái hoy

Este año ha sido un año convulso a nivel internacional, nuevos conflictos han desestabilizado el panorama internacional. Uno de esos conflictos fue la guerra civil en Ucrania y la anexión de Crimea por parte del gobierno ruso en marzo de este año. Dicha

situación trajo fuertes repercusiones a nivel internacional. Las más conocidas fueron las sanciones económicas –clara muestra de aplicación de poder duro- a Rusia a modo de represalia internacional. La crisis ucraniana supone un punto de quiebre en relación a la política exterior rusa ya que, durante este año se está evidenciando un cambio en la proyección rusa a nivel internacional pasando de ser un actor regional a ser un actor de carácter internacional. Esto último implica fuertes cambios en su relación con otros países y sobre todo con un EUA que, como hegemon, está evidenciando debilidades en su política exterior. El debate sobre el camino hacia un mundo multipolar ha adquirido una fuerza aún mayor a la vez que se explicita una voluntad por parte del gobierno ruso en aumentar su influencia en los espacios ex-soviéticos y construye nuevos vínculos con diferentes países del mundo. En este contexto la OCS ha funcionado como un marco institucional importante para Rusia frente a las sanciones internacionales al manifestar su apoyo público al gobierno ruso y apoyarlo en el proceso de sustitución de importaciones. Al mismo tiempo se han firmado una gran cantidad de acuerdos comerciales y energéticos entre Rusia y otros países de la región que implican la utilización de monedas locales reduciendo la utilización del dólar. Cabría preguntarse si, más allá de su impacto reducido y su escala local, este tipo de medidas no suponen una puesta en cuestión de la hegemonía del dólar como moneda internacional –hay que recordar el concepto de poder estructural en tanto construcción de reglas de juego de Dallanegra- y, por lo tanto, una voluntad de diferentes gobiernos de, al menos, cuestionar el actual orden económico dentro del sistema-mundo, aunque esto es solo una hipótesis tentativa.

Al mismo tiempo, en setiembre de este año se ha hecho manifiesto el interés por parte del gobierno de la India de ingresar a la OCS, contando para ello con el apoyo de los gobiernos ruso y chino. Dicha cuestión adquiere una gran relevancia cuando se tiene en cuenta el peso económico y político de la India actualmente y cuando además se considera que la India ha sido un rival histórico de China suponiendo así un nuevo balance de poder dentro de la organización y fomentando un mayor multilateralismo hacia el interior de la misma.

6-Conclusiones

Mientras Rusia posee intereses en mantener su órbita de regímenes pro rusos en el contexto de una recuperación de influencia Rusa en los espacios ex soviéticos, China busca expandir

su influencia política y comercial en la región suponiendo una amenaza para los intereses de Moscú en los países de Asia central. En este sentido hay que insistir en que en la región existen otras organizaciones, como la organización del tratado de seguridad colectiva (OTSC), que suponen una forma de influencia mucho más directa y sin trabas para los diseños políticos de Rusia en la región en un marco de construcción de poder que busca ser, en buena medida, unilateral.

Sin embargo lo llamativo de la organización, más allá de la divergencia de intereses entre los dos principales miembros, es que supone la evidencia de una tendencia de política internacional impensada hasta hace poco más de 15 años, a saber: la conformación de un bloque sino-ruso que, más allá de sus diferencias, encuentran puntos en común en diferentes rubros (seguridad, comercio, exclusión de los países occidentales¹³, colaboración militar, etc) evidenciando así la construcción de poder a través de la relación entre ambas potencias y los países de Asia central –hay que recordar que el poder es asimétrico.

En los últimos años, pareciera que las diferencias de intereses entre y China y Rusia han impedido que la OCS progrese hacia mayores instancias de compromiso político. Más allá de ciertos avances, lo cierto es que los marcos de cooperación dentro de la organización continúan, por lo menos hasta ahora, inalterados. Esto último responde, en buena medida, a que las relaciones entre China y Rusia, no implican un acuerdo en todos los niveles ya que, como estados nacionales, cada uno de ellos pretende construir poder por sobre otros actores más allá de los marcos institucionales dando lugar, de esta manera, a la contradicción de modelos –relacional e institucional- propuesta por Consani. Tal vez esta situación cambie con la incorporación de nuevos actores como la India o, posteriormente, Irán pero plantear eso no tendría ningún sustento real más allá de la afirmación por la cual se asume que la incorporación de otros actores a la organización crearía un nuevo balance de poder dentro de la misma.

El eje de la cuestión reside, entonces, en ver a la OCS en su rol inédito como organización o, para decirlo en términos sencillos, más como un medio que como un fin en sí mismo. Un medio de construcción de poder blando en tanto organismo de cooperación y poder

¹³ Hay que recordar que EE.UU solicitó, en 2002, formar parte de la organización pero dicha petición fue rechazada por los países miembros, algo que demuestra una consciencia geopolítica clara sobre la identidad y postura que la OCS debe tomar como una organización de un peso global significativo.

relacional en tanto que involucra principalmente a China como a Rusia –aunque, como se vio, más a la primera que a la segunda-. Al mismo tiempo, las relaciones bilaterales entre ambas potencias han ido ganando espacio en el último tiempo como quedó demostrado cuando, hace algunos meses, Rusia y China realizaron un acuerdo energético multimillonario¹⁴ que supone una clara evidencia del estrechamiento de las relaciones entre ambas potencias más allá de sus diferencias a nivel regional al tiempo que implica la construcción de nuevas reglas de juego en un año tan convulso a nivel internacional como lo es el 2014. No hay que olvidar que, en un contexto en el que Rusia recibe sanciones económicas de Occidente por la cuestión ucraniana, el hecho de que se celebre un acuerdo energético con China expresa por un lado una postura de fuerte desobediencia del gigante asiático hacia las potencias occidentales mientras que, por otro lado, refuerza la hipótesis de un estrechamiento de las relaciones sino-rusas en situaciones de presión internacional.

Por último quisiéramos retomar un aspecto esencial de la teoría del sistema-mundo: el sistema-mundo se caracteriza por su historicidad dentro de su permanencia, una situación jamás permanece inalterada a pesar de que nos encontremos en el mismo sistema. A lo largo de la historia del sistema-mundo capitalista los cambios han implicado desplazamientos de los centros del sistema mismo. En este sentido la actual situación internacional permite pensar que nos encontramos en la transición de uno de dichos desplazamientos.

Bibliografía:

- Arrighí, G (1999) *El largo siglo XX. Dinero y poder en los orígenes de nuestra época*. Madrid. Akal
- Barbé, E (1995) *Relaciones Internacionales*. Madrid. Tecnos
- Carroll, W (2011) *China in the Shanghai Cooperation Organization: Hegemony, Multi-Polar Balance, or Cooperation in Central Asia*. International Journal of Humanities and Social Science, Vol.1, No.19. [Recuperado el 07/06/2014 en: http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_1_No_19_December_2011/1.pdf]
- D'Angelo, C (2008) *La Organización de Cooperación de Shanghai. Hacia un nuevo orden político y económico internacional* [Recuperado el 10/06/2014 en http://www.cadesyc.org/aporte17_org_coop_shanghai.pdf]
- De Pedro, N (2010) *El ascenso de China en Asia Central ¿Un nuevo hegemon regional en gestación?* UNISCI Discussion Papers. Madrid. N° 24. pp 153-174

¹⁴ Rusia y China: acuerdo energético entre gigantes. Mayo 21, 2014. BBC: Internacional. Sitio web: http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/05/140521_ulnnot_china_rusia_gas_wbm.shtml

- Dallanegra, L (2012) *Escenarios sobre el orden internacional*. Reflexión Política. Bucaramanga. V. 14. N° 28. pp. 18-38
- Ferguson, N (2005) *Coloso. Auge y decadencia del imperio americano*. Barcelona. Debate
- García, P. (2011). *La Organización de cooperación de Shanghái en la bipolaridad del siglo XXI*, de XIII Congreso Internacional de ALADAA [Recuperado el 17/06/2014 en: http://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/garcia_pio.pdf]
- Gonzalez Ruiz, F. (2011). *La organización de cooperación de Shanghái en su X aniversario*. [Recuperado el 18/06/2014, en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA18_2011OrganizacionCooperacionShanghai.pdf]
- Sanahuja, J (2008) *¿Un mundo unipolar, multipolar o apolar? El poder estructural y las transformaciones de la sociedad internacional contemporánea*, en VV AA, Cursos de Derecho Internacional de Vitoria-Gasteiz 2007. Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, pp 297-384
- Sidorenko, T (2013) *Cooperación económica entre Rusia y China: alcances y perspectivas*. Revista Problemas del Desarrollo. Mexico D.F. V. 45. N° 176. pp 31-54
- Villar Barroso, O (2007) *El movimiento de Shanghái y sus aportes a la multipolaridad en las Relaciones Internacionales*. Seminario Internacional sobre Asia Pacífico, Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía. Diciembre [Recuperado el 9/06/2014 en http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2008/oscar_villar_barroso_el_movimiento_de_shanghai_y_sus_aportes.pdf]
- Wallerstein, I (2006) *Análisis de sistema-mundo. Una introducción*. México. Siglo XXI
- Weist, R. (2008). *China-Russia Security Relations: Strategic Parallelism without Partnership or Passion?* [Recuperado el 16/06/ 2014, en <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub868.pdf>]
- Wishnick, E (2009) *Russia, China and the United States*. [Recuperado el 17/05/2014, en <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/PUB907.pdf>]
- Zeraoui, Z. (2013). Islam y Política. México. Trillas.
- Deguang, Z (2009, noviembre). Speech of the SCO Secretary-General Bolat Nurgaliev at the opening of the Eurasian Economic Forum 2009, Xi'an, China [Recuperado el 20/06/2014 en: <http://www.secsco.org/EN123/show.asp?id=161>]

Páginas web consultadas:

- Página oficial de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS <http://www.secsco.org/EN123/index.asp>) [Recuperado el 25/06/2014]
- British Broadcasting Corporation (BBC). *Rusia y China: acuerdo energético entre gigantes*. Mayo 21, 2014: Internacional [Recuperado el 03/07/2014]

en http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2014/05/140521_ultnot_china_rusia_gas_wbm.shtml]

- Agencia rusa de Información Novosti (RIA Novosti) *La cooperación con la OCS es la mejor respuesta a las sanciones contra Rusia*. Septiembre 18, 2014: Economía [Recuperado el 7/10/2014 en <http://sp.ria.ru/economy/20140918/161915392.html>]
- Agencia rusa de Información Novosti (RIA Novosti) *La India saluda la ampliación de la OCS y respalda su postura sobre Ucrania*. Septiembre 13, 2014: Mundo [Recuperado el 7/10/2014 en <http://sp.ria.ru/international/20140913/161824216.html>]
- Russia Today (RT) *Grupo de Shanghái, la herramienta con la que China rediseña el orden mundial a su estilo*. Septiembre 22, 2014: Actualidad [Recuperado el 9/10/2014 en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140975-china-orden-mundial-asia>]
- Russia Today (RT) *Hacia un nuevo orden mundial: La India pide adherirse a la OSC al lado de China y Rusia*. Septiembre 14, 2014: Actualidad [Recuperado el 8/10/2014 en <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140224-nuevo-orden-mundial-india-china-rusia>]
- Texto completo en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140224-nuevo-orden-mundial-india-china-rusia>
- Texto completo en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140975-china-orden-mundial-asia>
- The Moscow Times: news. Shanghai Cooperation Organization Discusses Syria in Bishkek. Mayo 13, 2013. [Recuperado el 11/05/2014 en <http://www.themoscowtimes.com/news/article/shanghai-cooperation-organization-discusses-syria-in-bishkek/486060.html>]